



Fiestas Patronales



*Del 7 al 11 de Septiembre
Iznájar 2011*

FIESTAS PATRONALES Y FERIA REAL DE IZNÁJAR



Del 7 al 11 de Septiembre de 2011

Sumario:



- Comisión Editora (3)
- Saluda de la Alcaldesa (5)
- Saluda de la Hermana Mayor (9)
- Saluda del Párroco (11)
- Saluda de la Junta de Gobierno (13)
- La escuela de Cristo en Iznájar (17)
- Festividad de la Virgen de la Antigua y Piedad (21)
- Programación de Radio Iznájar (24)
- Un saludo afectuoso desde Catalunya (25)
- Emoción, sentimiento y gratitud (27)
- Saludo Alcalde Santa Margarida de Montbui (29)
- Cofrade del año (31)
- Breve crónica de los actos conmemorativos del X Aniversario de la Coronación de la Virgen (33)
- El rincón del pregonero (39)
- El niño y la feria (41)
- Entrevista a D. Antonio Cruz Casado (43)
- Una historia que continúa viva (47)
- Centenarias (52)
- Traída de aguas y abastecimiento a Iznájar (55)
- Cofradía Ntro. Padre Jesús Nazareno (61)
- El rastro de un pájaro en el aire (63)
- Iznájar (67)
- Oración para los trabajadores (71)
- La Virgen de la Piedad y la familia Matas Escamilla (73)
- Asoc. Cultural La Aurora de Iznájar (77)
- Reina de los afligidos (79)
- Entrevista a D. Antonio Quintana (83)
- Iznájar siempre me sorprende (87)
- Lago Azul, oscuro lago (91)
- Misa en Santa Margarida de Montbui (93)
- Un iznajeño a través de Asia (95)
- El nombre de nuestras calles (99)
- Dulce Piedad (103)
- A mi padre (105)
- Diez razones (107)
- Cultos en honor a Ntra. Patrona (109)
- Programa de Festejos, 2009 (112)
- Niños y niñas nacidos/as del 1 de Julio de 2010 al 30 de junio de 2011 (120-121)
- Reinas y Damas de las Fiestas 2011 (123-125)
- La baba de un payaso (129)
- Es mi manera de ser (131)
- Recuerdos imborrables (135)
- Susurros de brisa (137)
- Fue un milagro (139)
- A Iznájar: tú me debes a mí (143)
- Sin duda un milagro (145)
- Centro de Salud de Iznájar (147)
- Día 8 de septiembre, día de la Virgen de la Piedad (149)
- Coplas del peregrino (151)
- Visiten este pueblo que es Iznájar (155)
- A mi precioso pueblo (159)
- Un destino escrito (161)
- A la Virgen de la Piedad (167)
- Dedicado a Ntra. Patrona la Virgen de la Piedad (169)
- A la familia Matas Escamilla (171)
- A mi pueblo (173)
- Poesías de Juan Cáliz (175)
- Las cruces de mi pueblo; Triunfador de invierno; El barco fantástico (177)
- Caminando entre olivares (179)
- Premios poesía y redacción sobre la Virgen (181)
- Iznájar, cómo has cambiado (183)
- Poesías de Juan Rosúa (184)
- Iznájar mi tierra (187)
- Encuentro en Iznájar (189)
- Iznájar y sus tradiciones (193)
- La pavita de San Marcos (197)
- Una docena de diferencias (199)
- Sobre la crisis del aceite de oliva (201)
- Estado de cuentas de la Cofradía (204)
- A mi hijo Francisco "el gusi" (205)
- A María Llamas Pérez (207)
- Convocatoria asambleas y candidatura a Presidente y Hermano Mayor (208)
- Crónica de un tiempo roto (209)
- Donaciones de sangre en Iznájar (210)
- Iznájar, pueblo solidario (212)
- David contra Goliat (213)
- Listado de comercios y establecimientos (214)
- Sugerencias (215)
- Teléfonos de interés (216)

EDITA:

Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Iznájar.
Cofradía de Ntra. Sra. de la Piedad.

IMPRIME Y DISEÑA:

Publicidad El Castillo
Telf. y Fax: 957 53 47 19
e-mail: imprentaelcastillo@gmail.com
Diseño portada: Cristina Gálvez Pérez

DEPÓSITO LEGAL:

CO. 1072/2000



“EL RASTRO DE UN PÁJARO EN EL AIRE”: UN TEXTO AUTOBIOGRÁFICO DE JULIO BURELL

ANTONIO CRUZ CASADO
Cronista Oficial de Iznájar

De un tiempo a esta parte se viene observando una notable renovación en el ámbito de los estudios sobre el iznajeño Julio Burell, no sólo sobre el personaje como tal, sino también sobre la época en que desarrolló su actividad intelectual y política. Sin salirnos de nuestro inmediato contexto cultural, podemos recordar la reedición de *Los artículos de Julio Burell*, por Manuel Galeote, en 2007, volumen que incluye también otras aportaciones sobre el interesante periodista, o *Retorno al Café de Fornos. En el sesquicentenario de Julio Burell (1859-2009). Estudios sobre literatura española, periodismo y política* (2010), también preparado por el mismo profesor Galeote y que inserta asimismo variados estudios sobre Burell, a lo que se puede añadir, aunque aún se encuentra en prensa, en las actas de las Segundas Jornadas de la Real Academia de Córdoba en Iznájar (14 y 15 de marzo de 2009), un valioso trabajo del profesor don José Peña González, ya expuesto oralmente en su momento.

Por nuestra parte, llamamos la atención sobre Julio Burell en una fecha tan temprana como los años finales de la década de 1970 o a comienzos de la de 1980 (no tenemos a mano el ejemplar correspondiente para concretar más), precisamente en un artículo publicado en esta misma revista de la feria de Iznájar, en el que trabajamos sobre la identificación de Julio Burell con el Ministro que aparece en el esperpento *Luces de Bohemia*, de Valle-Inclán, algo que ya había apuntado Zamora Vicente en su conocido estudio sobre el esperpento. Se trata de un tema que hemos retomado más recientemente en un estudio más amplio sobre la figura en clave del Ministro¹, inserto en el citado volumen *Retorno al Café de Fornos*. Y, esporádicamente, venimos ocupándonos del personaje desde hace algún tiempo en textos aparecidos en Iznájar, como la entrevista con El Caballero Audaz (“Don Julio Burell entrevistado por El Caballero Audaz”, *Revista de la Feria de Iznájar*, 2002); en Lucena, como la relación de Burell con su maestro, el lucentino Francisco de Paula Canalejas Casas (que también se insertaría en su momento en la revista de la feria iznajeña), o una reedición del famoso relato “Jesucristo en Fornos”²; en Córdoba, en la revista de la Casa de Galicia³, así como en el último volumen de la serie de cronistas de los pueblos de Córdoba, donde volvemos a incluir, para que tengan mayor difusión que la estrictamente local o

¹ Antonio Cruz Casado, “El Señor Ministro no es un golfo”. La huella de Julio Burell en *Luces de Bohemia* (1920), esperpento de Valle-Inclán”, en Lily Litvak y otros, *Retorno al Café de Fornos. Sesquicentenario de Julio Burell (1859-2009)*, ed. Manuel Galeote y Antonio Cruz Casado, Iznájar, Letras de la Subbética, 2010, pp.23-47. No he podido ver, sobre el mismo tema, el artículo de María José Conde Guerri, “Julio Burell: el otro ministro de *Luces de Bohemia*”, *Estudios humanísticos. Filología*, [León], 7, 1985, pp. 31-42, pero quiero dejar constancia de su temprana existencia.

² Id., . “El Cristo de los pobres (A propósito de “Jesucristo en Fornos”, un artículo de Julio Burell”, *Torrallbo*, Lucena, 1999. También reeditado y modificado como: “El Cristo de los pobres (A propósito de “Jesucristo en Fornos” [de Julio Burell]”, en Manuel Galeote, *Los artículos de Julio Burell*, Iznájar, Letras de la Subbética, 2007, pp. LXXIII-LXXVII.

³ Id., “Un ministro cordobés, don Julio Burell y Cuéllar (Iznájar, 1859-Madrid, 1919) crea una Cátedra Universitaria para doña Emilia Pardo Bazán (La Coruña, 1851-Madrid, 1921)”, *Airiños*, Córdoba, 2010, pp. 32-34. En el texto se incluye una foto de Iznájar.



provincial, alguno de los estudios citados⁴, es decir, la relación de Burell con Canalejas Casas y con doña Emilia Pardo Bazán.

En esta ocupación y preocupación que todo cronista siente por las cosas de su pueblo, volvemos a rescatar un texto de Julio Burell, que nos parece poco conocido en su integridad y que precisamente nosotros no habíamos visto hace unos años, cuando al recordar la entrevista con “El Caballero Audaz” nos lamentábamos de que no teníamos constancia de un texto autobiográfico bureliano de cierta extensión. Ahora no podemos decir lo mismo, aunque en realidad no se trate de una aportación excesivamente larga, sino más bien al contrario: unas dos páginas de extensión, sobre las que se hace saber que se publicaron previamente, “hace años”, indica la nota introductoria, sin que hayamos podido determinar por ahora, con exactitud, en qué lugar se llevó a cabo la primera publicación⁵. Pero lo interesante, a nuestro entender, es que se retoma tras su fallecimiento un relato autobiográfico porque al director de una importante revista madrileña de entreguerras le parece actual y significativo, y porque es muestra también del aprecio que todo el mundo sentía por el iznajeño, tal como había recordado en su momento el propio Azorín: “La Cierva profesa a Julio Burell un verdadero afecto. (Todos queremos en el Parlamento a este hombre tan generoso y romántico, dotado de tan sugestiva atracción personal)”⁶.

Lo cierto es que don Julio Burell estaba recién fallecido cuando el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo (1873-1927), en su prestigiosa revista *Cosmópolis*, que se publicó entre 1919 y 1922, precisamente en el apartado “Figuras del día”, lo incluye como un personaje relevante, junto a varios más que en la actualidad nos resultan menos conocidos, como el general Alby o el músico Xavier Leroux, bajo el epígrafe “Julio Burell, pintado por sí mismo”⁷, título que recuerda en su expresión aquellas amplias colecciones de relatos costumbristas decimonónicos con una denominación similar, *Los españoles pintados por sí mismos*.

En cuanto al texto que nos interesa rescatar y divulgar, lleva, como hemos indicado, una escueta nota introductoria y, a continuación, la breve autobiografía de Burell. Dice así el fragmento de presentación: “Este ex ministro que acaba de morir fue, más que un gran político, un gran escritor y un gran protector de literatos jóvenes”⁸. Tenía una grande alma y una grande inteligencia.

Él mismo trazó, hace años, su noble silueta, olvidándose de haber sido ministro, en las líneas que reproducimos a continuación:

“¿Qué datos, qué apuntes autobiográficos voy a enviarles yo, cuando carezco en absoluto de eso que, mal o bien entendido por la gente, a tuertas o a derechas, se llama en lenguaje del coram-mundo una biografía? Escribir sobre la mesa de una redacción cerca de veinte años, poner en pie un bosque de columnas periodísticas mucho más

⁴ Id., “Julio Burell, periodista y político (Dos calas en sus relaciones humanas: Emilia Pardo Bazán y Francisco de Paula Canalejas Casas)”, *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, Córdoba, Diputación Provincial, 2010, vol. XVII, pp. 255-262.

⁵ El texto se encuentra parcialmente inserto en el artículo pionero de Josep Esquerrá Nonell, “Julio Burell y la España del 98” [1995], más asequible ahora en Manuel Galeote, *Los artículos de Julio Burell*, op. cit., pp. XLVI-XLVII, fechado en 1898 y con la indicación en nota de “José Burell, “Datos biográficos de don Julio Burell y Cuéllar” (inédito)”; en tanto que la fecha de 1898 puede ser la adecuada, no parece correcta la consideración de “inédito”, porque al menos no lo era ya en 1919.

⁶ Azorín, *Un discurso de La Cierva, Obras completas*, Madrid, Caro Raggio, 1921, tomo XIV, p. 91.

⁷ ¿Enrique Gómez Carrillo?, “Figuras del día”, *Cosmópolis*, núm. 4, abril de 1919, pp. 709-711.

⁸ Pensemos al respecto en la gran amistad que le unía con muchos miembros de la nueva generación literaria, entre los que se puede mencionar a Azorín, Baroja, Valle-Inclán y, de manera especial, a su paisano, el entonces joven Cristóbal de Castro



espeso, aunque ¡ay! mucho más deleznable, que el que tallara en jaspe el artífice milagroso de la catedral de mi tierra⁹; pasar toda la juventud peleando con la terrible trinidad del verbo, el sustantivo y el adjetivo, para poner un poco de poesía en la espantosa, inevitable vulgaridad de nuestra crónica; haber dado suelta por esos mundos, en forma de blancas cuartillas, a una bandada de sueños y esperanzas con las alas rotas al primer vuelo, y sin nido ya que poderles ofrecer, si volvieran, ¿es acaso “tener” una biografía?

Todo lo que no sea “semblanza”, mera semblanza impresionista y volandera, difícilmente podría salir de la más amable pluma, aun buscando y rebuscando de propósito dictados ilustres y menciones insignes con que rellenar una hoja de servicios que siempre tendría el grave defecto de ser absolutamente imaginaria.

Créanlo ustedes: en un simple papel de fumar cabe mi estricta biografía:

*Julio Burell*¹⁰, soltero¹¹, periodista¹², andaluz-madrileño, venido al mundo en Iznájar, pueblo medio morisco de la provincia de Córdoba. En el instituto cordobés de la Asunción, y en otro libre de Loja, y en el de Málaga, por último, hizo como que estudió la segunda enseñanza; en la Universidad de Madrid hizo lo propio con el Derecho y la Filosofía. Entre suspensos y aprobados, y balbuceos líricos, y emborronamiento de artículos impublicables, y *juergas* literario-filosófico-políticas en la *Cacharrería* del Ateneo, acabó por imitar a Tirabeque: esto es, tiró los libros y se metió a predicador. Fue una hoja del periódico su tribuna. De la del Congreso (al cual perteneció) sirvióse alguna vez para defender el acta; pero, emparedado entre el *sí* y el *no* de una mayoría, fue uno de tantos, viéndose tal cual día de cada legislatura por el salón de sesiones, y de seis en seis años por el de conferencias. No ha publicado ningún libro. No ha traducido ningún drama. No tiene por esas librerías un pedazo de novela. No pertenece a ninguna corporación académica. No goza de la menor jerarquía en la Administración pública. Su única condecoración suele consistir en un ramo de violetas o en rojo clavel, regalo espléndido –cuando Dios quiere- de alguna mano fresca y bonita como la de la misma primavera...

¡Algo más? ¡No! ¡Nada más! Mi biografía estricta no puede decir otra cosa. Ocho o diez nombres de periódicos puestos en fila no añadirían detalle alguno interesante: que fui redactor de éste, que fui del otro; que en *El Progreso* está mi juventud y en el *Heraldo*¹³ todo mi espíritu ya “formado y hecho”... ¿Qué más da el decirlo o el callarlo? Lo único cierto es que de “un escritor al día” ha de quedar, en todo caso, bastante menos que el rastro de un pájaro en el aire. – *Julio Burell*”.

⁹ Obviamente, se está refiriendo a la Mezquita-Catedral de Córdoba.

¹⁰ Mantenemos en el texto las cursivas del original.

¹¹ Burell contrae matrimonio el día 6 de octubre de 1905, cfr. Miguel Villalba, “Algunos datos familiares para la biografía de don Julio Burell y Cuéllar (1859-1919)”, en Lily Litvak y otros, *Retorno al Café de Fornos. Sesquicentenario de Julio Burell (1859-2009)*, ed. Manuel Galeote y Antonio Cruz Casado, op. cit., p. 70, por lo que esta breve biografía tiene que ser originariamente anterior a esta fecha

¹² Sobre la labor de Burell como periodista es ahora fundamental el esclarecedor artículo de Juan Carlos Sánchez Illán, “Julio Burell, periodismo y política en el laberinto de la Restauración”, *ibid*, pp. 49-63.

¹³ Se trata de *El Heraldo de Madrid*, publicado entre 1890 y 1939, en la capital de España, de ideología liberal. Desde 1902, es director del mismo José Francos Rodríguez, el cual prepararía el volumen de artículos de Julio Burell, en 1925, como homenaje al periodista iznajeño y que ha sido, hasta hace poco tiempo, la única referencia bibliográfica en torno a Burell.